

El Desarrollo de la Universidad no se mide por semestres sino por decenios

*

Alfredo Piñeyro López

En este trabajo sobre Linares, se trata de hablar del origen, la motivación y el desarrollo que usted le dio al proyecto Linares.

La primer pregunta sería: Cuando usted es rector, en septiembre de 1979, en septiembre, ¿En qué condiciones o en qué imagen académica sentía usted que estaba la Universidad?

Cuando fui rector, en 1979 mi concepto de desarrollo dentro de la Universidad, era semejante al actual. Facultades con grado variable de desarrollo, unas fuertemente desarrolladas, otras poco desarrolladas. Básicamente, el desarrollo a que me refiero era y es en el orden profesional, en el orden científico, de producción científica, era y es, relativamente pobre.

Sobre esta evaluación que usted tenía de la Universidad, ¿Cómo va surgiendo en usted, como rector, la iniciativa de un campo nuevo de facultades para la Universidad? ¿Lo hacía como un tener que dejar algo o como un sentir la necesidad de darle un impulso nuevo a la Universidad?

Surgió de la siguiente manera: Siendo rector, un grupo de personas de Linares me visitó en la Rectoría para pedirme que se incrementaran las facultades en la ciudad de Linares. Ya en ese entonces existía una extensión de la Facultad de Contaduría Pública y Administración que se había fundado en el tiempo del Doctor Todd; sin embargo, desde un principio por lo que dije hace algún momento que algunas facultades nuestras, muchas de ellas tienen un nivel de

* ENTREVISTA AL DR. ALFREDO PIÑEYRO LOPEZ POR EL PROFESOR CELSO GARZA GUAJARDO EN EL HOSPITAL UNIVERSITARIO, EL 26 DE MARZO DE 1991

desarrollo excelente profesional, tanto teóricos como prácticos, el desarrollo es relativamente pobre en cuanto a lo científico, me refiero a la investigación, a la creación de conocimiento nuevo.

Cuando esta gente que nos visitó de la ciudad de Linares, expuso su deseo de que hubiera otras nuevas facultades en Linares que fueran una sucursal de las que ya teníamos aquí, me pareció que no era lo correcto de convertir la Unidad Linares de la Universidad, potencialmente en Universidad de Linares, como una sucursal de las facultades que hubiera aquí. O nacían allá facultades desde un principio con nivel de excelencia, o era preferible en muchos sentidos, que los estudiantes vinieran a Monterrey a estudiar, porque pensaba yo entonces: "Reproducir el modelo que tenemos en Monterrey, una universidad profesionalmente poco productora de conocimientos científicos, en un grado de sucursal, en un grado secundario a Linares, sería condenar a Linares para siempre a la mediocridad. Entonces, pensé que Linares debería tener, desde sus orígenes, facultades que no se dieran aquí en Monterrey, que permitieran efectivamente, una descentralización académica de que el que quisiera estudiar una profesión de las que se dieran en Linares, fuera de Monterrey a Linares y no que hiciéramos una sucursal para que el estudiante no tuviera que "gastar" para venir a estudiar a Monterrey. Creo que uno de los errores grandes que ha tenido la Universidad mexicana es que se ha conformado con ser profesionalizante no generadora de conocimientos nuevos y ambas funciones son, por lo mismo en el mismo nivel, inseparables de la condición de Universidad.

¿Ese fue su enfoque primario?

Así es. No hacer en Linares una sucursal de las facultades de Monterrey.

Y al decidir no hacer eso, entonces *¿qué decidió hacer?*

Hacer un primer rastreo, para ver qué carreras podrían darse en Linares, que no se enseñaran en nuestro país, perfectamente y que fueran a tener futuro porque así lo demandara la necesidad de nuestra nación. En aquel entonces, había un desarrollo petrolero acelerado y supuse de que si bien era cierto que el petróleo es un bien no renovable, algunas disciplinas tendrían que actuar como compensadoras cuando el petróleo se acabara y por ello se pensó en

Silvicultura. Se sabe que en nuestro país la geología del petróleo es aceptablemente bien conocida, pero la geología del agua no; y a nosotros, según me decían en aquel entonces, el ingeniero Gregorio Farías, Director de Ingeniería Civil, no había quién conociera de hidrología en el Estado de Nuevo León y tenían que venir profesores canadienses para un Simposio que se iba a dar en Ingeniería Civil.

Esa fue la razón por la que se pensó en Geología.

Se pensó en Ingeniería Portuaria, en Ingeniería Naval, porque también se me informó por parte del ingeniero Farías, de que no había quién conociera sobre construcción de puertos en nuestro país, era una materia, no una disciplina, una materia dentro de Ingeniería Civil y no una profesión como ocurre en muchos otros países desarrollados.

Se pensó en Ingeniería Textil, porque antes del petróleo, la principal fuente de divisas de nuestro país era el algodón, nosotros exportábamos exclusivamente algodón en pacas y nuestra producción textil era y es notoriamente pobre. Se pensó en la fabricación de Máquinas y Herramientas, de Cerámica, como alternativa de desarrollo. De todo eso, sólo se logró Silvicultura y Geología, ya que las otras disciplinas que fueron frenadas en su desarrollo, aunque se hizo en todas el proceso del estudio de mercado de la actividad, se contrataron expertos para eso, y aunque se hizo todo eso no pudo continuarse por el alto costo de inversión que se requería, por la contracción económica que sufrió nuestro país a finales de 1988.

¿Cuál fue el eco que encontró usted en el contexto universitario, en las instancias?

En las instancias universitarias, a nivel formal, siempre hubo apoyo, en cierta manera un apoyo mesurado, pero al fin apoyo en todas las instancias universitarias. Tuve la impresión de que no se logró entender exactamente lo que comprendía porque iba más allá de lo que el concepto tradicional de universidad en nuestro país. Pero se tuvo el apoyo formal para que el proyecto continuara.

Cuando se prueba ya la iniciativa de la Unidad Linares, ¿cuáles son los primeros pasos administrativos o académicos que se implementan?

Primero decía yo hace un momento, se hizo el estudio de mercado de factibilidad, en cuanto a las demandas de las carreras, la demanda potencial, la factibilidad se contrató a través de una empresa paraestatal alemana, la GTZ; uno de ellos el de Silvicultura, se hizo a través del Consejo Británico; se pagaron los estudios sobre esos temas; no se buscó que se hiciera sin costo a través de las embajadas, porque a través de ellas mismas se nos dijo que existía esa posibilidad, pero sería extraordinariamente lento.

Ya teniendo los estudios, se buscaron áreas de ubicación que terminaron siendo las que hoy existen: la Ex hacienda de Guadalupe, donde está Geología en este momento; luego el Centro de Producción Agropecuaria donde se encuentra la Facultad de Ciencias Forestales y el Bosque Escuela que se adquirió en Iturbide. Se nombró Vicerrector, al Lic. David Galván Ancira, como autoridad definitiva, cuando se vio que el modelo requería apoyo directo y lo más rápido posible, el Lic. Galván, que era Director de la Facultad de Derecho, aceptó la invitación a cubrir esa función universitaria y fue un éxito su actuación. El criterio de trabajo fue un estudio de factibilidad, el nombramiento del Vicerrector, la contratación de profesores que iniciaran sus proyectos de investigación, el aceptar estudiantes de posgrado para que aquí y en el extranjero pudieran continuar su desarrollo como futuros geólogos o silvicultores y hasta que no se conformara una planta de trabajo intensa en el área científica, aceptar estudiantes de postgrado.

Y así se hizo. Quizá nos adelantemos uno o dos años de lo que habíamos planeado en aceptar estudiantes de pregrado, pero fue necesario desde el punto de vista de política universitaria que armonizara con nuestro país y en nuestro país casi no se entiende que puede haber un período de planeación y desarrollo para una facultad que dure años y eso era lo que teníamos programado, no aceptar estudiantes hasta no conformar una planta académica de suficiente calidad en investigación, con suficiente actividad de investigación y que el subproducto de la investigación alimentara directamente a la enseñanza de pregrado.

Doctor, ¿por qué los convenios eran precisamente con universidades alemanas?

Bueno, comenté hace un momento, nosotros acudimos a dos fuentes de asesoría: Uno los GTZ de Alemania y otro el Consejo Británico de Inglaterra. Con el Consejo Británico se hizo fuertemente el desarrollo de Silvicultura, la planeación y de hecho el Dr. Simon, que fue el acceso en esa ocasión, él mismo recurrió a las universidades alemanas para apoyarse académicamente. Ciertamente que también participaron universidades australianas e inglesas, pero en su mayor parte fueron alemanas.

La segunda razón fue porque los alemanes tenían experiencia ya en ese tipo de asesoría y de desarrollo en actividades universitarias.

Y la tercer razón fue, básicamente, porque el haberme formado personalmente en Alemania, tenía, vamos a decir, cierta calidad para conocer el sistema universitario alemán, que es la base del sistema universitario occidental, incluyendo a la Unión Soviética; después de 1850, la Universidad accidental se alemanizó, se germanizó y por ello acudimos al concepto de universidad alemana.

En esta fase que estamos hablando, digamos en la parte mexicana, en la parte de la universidad, de la rectoría ¿Cuál era el equipo suyo de trabajo, la gente con la que más participaba de estas ideas? ¿la gente que más movía usted para los planes?

Básicamente las dos facultades que actualmente están en Linares, que persisten en la idea original, fueron apoyadas Geología por la Facultad de Ingeniería Civil y Silvicultura por la Facultad de Biología. Se buscaron profesores de nuestra Universidad que les interesa el proyecto y los trasladamos a Linares para que se ubicaran en el terreno y empezaran el desarrollo de acuerdo con el plan general de desarrollar primero profesores, investigar sobre los problemas de esas profesiones, formar estudiantes de postgrado y finalmente, el pregrado. Y así hubo maestros, primero, antes que alumnado. Generalmente pasa lo contrario en nuestras universidades mexicanas, donde primeramente hay estudiantes y luego maestros.

El proyecto Linares requería y requiere una alta inversión. Este aspecto de la inversión ¿cómo era visto en nuestro medio?

Quizá con algo de incompreensión. Algunas personas en la Universidad, inclusive a nivel directivo no directores, pero gente, bueno, quizá también directores, les pareció extraño que se pudiera gastar en tener maestros que no tuvieran estudiantes, proyectos que les parecieran por lo menos extraños contra la tradición. En ese entonces, afortunadamente, había cierta largueza en los recursos, al no haber una estrechez no objetaron exageradamente el desarrollo de Linares. Linares se desarrolló básicamente con los ingresos propios de Rectoría. No recibió aportaciones especiales ni estatales ni federales. En su origen, tanto los proyectos de factibilidad como los de contratación de profesores extranjeros y nacionales, se desarrolló con ingresos propios de la Rectoría. Por esta misma razón, la capacidad de objetar la inversión allá, era relativamente pequeña, cuando menos en voz alta, ya que eran recursos que no pertenecían a las facultades.

Doctor, sin tratar de concluir la charla, ¿Cuál es en perspectiva, a diez años del inicio, de lo que usted pensó a lo que está consolidado de la Unidad Linares?, ¿cuál es su balance?, ¿cómo siente que va el proyecto?

Creo que el proyecto original con todas las disciplinas que se habían considerado que debieran existir en Linares, por razones económicas, no pudo llevarse a cabo; sin embargo, las dos carreras que inicialmente se llamaron Geología y ahora Ciencias de la Tierra; y Silvicultura y ahora Ciencias Forestales, lograron enraizar firmemente, creo que en muchos sentidos tiene presencia a nivel nacional. Se pensó y se logró de que nuestra Universidad no fuera un cuerpo extraño en Linares, sino que fuera desde un principio que hubiera una fuerte identificación entre el ser y quehacer de nuestra Universidad ahí en Linares y se le trató de ligar al fenómeno productivo desde su origen. Esa es la razón de que exista el Centro de Producción Agropecuaria, porque una Universidad extraña que llegara a Linares simplemente para ubicarse ahí especialmente en la ausencia de participar en el fenómeno de la misma población que la agricultura y la ganadería, hubiera sido una entidad totalmente extraña, hubiéramos sido extranjeros dentro de nuestra misma tierra.

Intentamos, queríamos entrar y hacer lo que podíamos hacer, semejante a lo que se hacía en Linares, pero donde pudiéramos utilizar todos nuestros excedentes de conocimientos de tecnología y gracias a Dios se logró en el caso del Centro de Producción Agropecuaria.

El desarrollo que usted ha visto en estos últimos cinco años del proyecto, se ha encaminado, usted plantea que enraizó, ¿el desafío ha sido vencido?

Enraizó, creció y creo que ha dado frutos, o sea, los frutos, en los casos de las universidades no pueden medirse en semestres, sino por decenios. Es la extensión Linares todavía una unidad joven que requiere apoyo, requiere atención y que por el camino que va, estoy plenamente seguro de que sus frutos serán para todo nuestro estado, para todo nuestro país, de alta importancia.

Fue durante la visita del entonces Presidente de la República, José López Portillo. El doctor Piñeyro, en esa época Rector de la Universidad, convocó a una junta de directores, yo en ese momento fungía como Director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, para invitarnos a todos los directores que fuéramos a conocer Linares, y a la vez hacer extensiva la invitación a maestros y alumnos de toda la Universidad. Fue una experiencia muy positiva y muy singular, porque se juntó un gran contingente y nos fuimos todos en tren. Así fue de ahí por primera vez escuché hablar de Linares, al llegar allá nos dimos cuenta de que no había más que matorrales, puro monte; una pequeña área limpia, desmontada, con un pequeño de los colores de la Universidad y un sinnúmero de gente universitaria en su gran mayoría.

¿Ahí, qué otra impresión recibiste de lo que intentaba hacer?

Realmente ahí no percibí el espíritu del alcance de la idea.

Ese fue el acto de inauguración, un acto masivo, en el cual no se podía apreciar el contenido que preveía el Dr. Alfredo Piñeyro.

Al regresar de Linares, ¿cuándo el Rector Piñeyro te comunicó la decisión de ser vicerector de la Unidad Linares y cuáles fueron sus primeras orientaciones que te dieron para el trabajo?

* ENTREVISTA CON EL LIC. DAVID GALVÁN ANCIIRA, DIRECTOR DEL CENTRO DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA DE LA UNIDAD LINARES, EN LA VISITA DEL PRESIDENTE JOSÉ LÓPEZ PORTILLO.